RED DE IGLESIAS
MISIONALES

Auditoría en la Iglesia

Lic. David D. Ruiz M. MA

Introducción:

La Iglesia es el instrumento que Dios diseñó para llevar el anuncio del arrepentimiento y perdón de pecados, que el ganó por su muerte y resurrección, a todas las naciones (Lc. 24:46-49). La iglesia es el organismo más poderoso sobre la faz de la tierra, Dios le dotó de todos los recursos necesarios para cumplir su misión (Mt. 16:18, Hc. 1:8). La iglesia ha permanecido por más de dos mil años, multiplicándose, diseminándose, avanzando, a pesar de múltiples ataques, persecuciones, prohibiciones, e incluso, de las ejecuciones de sus miembros. La iglesia es el cuerpo viviente de nuestro Señor Jesucristo.

Cada vez que la iglesia local alcanza un hito histórico, sea el aniversario, cambio de locación, apertura de una obra nueva; la iglesia local debería de hacer una auditoría, una evaluación concienzuda de su desempeño como cuerpo de Cristo, como el instrumento de su misión y, en particular, como la esperanza para las naciones. Como dice un autor, "es un tiempo de verificación de la realidad bíblica… integrar conocimientos teológicos, organizativos y sociológicos, así como su amor naturalizado del evangelio…"[1]

Durante mi vida profesional y debido a mi formación administrativa, enfrentaba en forma regular la necesidad de hacer una auditoría administrativa de la empresa o empresas en las que trabajaba. Sus socios, fundadores o propietarios querían saber si aquellos elementos, visiones y propósitos que dieron origen a la empresa, que les movieron a invertir en ella sus

[1] Michael Frost, citado en Hirsch Alan, Catchim Tim, *The Permanent Revolution,* (San Francisco, Jossey Bass, 2012)

sueños, recursos y esfuerzos, seguían siendo la guía que determinaba la trayectoria de la empresa. Mas recientemente se han establecido las normas ISO, son establecidas por el Organismo Internacional de Estandarización (ISO), y se componen de estándares y guías relacionados con sistemas y herramientas específicas de gestión aplicables en cualquier tipo de organización. Es la lista de "debes" que pregunta si la organización está cumpliendo con su razón de ser en forma efectiva y eficiente.

Ahora como pastor, misionero, director de entidades globales, he tenido el inesperado e inmerecido privilegio de visitar la iglesia en diversas partes del mundo, me he sentado al lado de aquellos que dirigen o pretenden dirigir la iglesia en cuerpos nacionales, regionales y globales. Al reflexionar sobre lo que he observado me ha hecho sentir la inquietud de pensar que la iglesia necesita esto. una "verificación de la realidad bíblica de la iglesia" para saber si podemos poner sobre ella el sello de ISO[2] 2820 que confirme que, a pesar de haber pasado tantos años, la iglesia sigue haciendo lo que Dios le mandó a hacer, cumpliendo su propósito y siendo fiel al mandato de su fundador, quien pagó con su vida, el costo de iniciarla (Hechos 20:28).

Posiblemente alguien está comenzando a levantar los ojos y preguntarse ¿mmm de que se trata esto? Se trata de volver a los orígenes. A preguntarnos si estamos siendo la iglesia que Dios quería que fuéramos, si estamos haciendo lo que Dios quería que hiciéramos y si estamos cumpliendo su mandato. Esto es lo que me llevó a escribir mi libro la transformación de la Iglesia y ahora trabajo en esta segunda parte sobre la autoevaluación..

La base de nuestra evaluación

Mateo 28:16-20 es donde todo comenzó. Allá en el monte de Galilea, Jesucristo se encuentra por última vez con sus discípulos. Allí Jesucristo hace su obra más poderosa como consecuencia de su resurrección: transforma a un grupo desordenado de seguidores en el germen de su iglesia; convierte a un grupo de discípulos timoratos en poderosos agentes del avance de su iglesia. Allí, les da la gran comisión, el mandato que debería guiar su vida, su trabajo y la manera como utilizarían sus recursos, de allí en adelante. Allí está la "norma de debes" La normativa del ISO 2820, que dice si este organismo califica para ser iglesia. Cuando Jesucristo comienza a ascender para sentarse a la derecha de Dios, la transformación ya estaba hecha. A partir de ese momento, comienza a correr la cuenta regresiva que les llevaría al día de pentecostés, el momento en el cual se sellaría con fuego la razón de la existencia de la iglesia y que daría el banderazo de salida en su viaje hasta lo último de la tierra.

Los discípulos lo tenían claro, de acuerdo a la historia y la tradición, todos los que llegaron a ese encuentro, con excepción de Juan el apóstol, fueron martirizados en el cumplimiento del deber "La tradición y la leyenda dice que Mateo fue asesinado por una espada en Etiopía; Marcos murió después de haber sido arrastrado por caballos por las calles de Alejandría, Egipto; Lucas fue colgado en Grecia; Pedro fue crucificado de cabeza; Santiago el justo (medio hermano de Jesús) fue aporreado con palos hasta morir en Jerusalén; Bartolomé fue

[2] Las normas ISO son establecidas por el Organismo Internacional de Estandarización (ISO), y se componen de estándares y guías relacionados con sistemas y herramientas específicas de gestión aplicables en cualquier tipo de organización.

golpeado hasta morir en Turquía; Andrés fue crucificado en una cruz en forma de X en Grecia; Tomás fue muerto a puñaladas en la India; Judas fue asaeteado; Matías, el sucesor de Judas Iscariote, fue apedreado y luego decapitado; Pablo fue decapitado bajo Nerón en Roma"[3]

¿Qué hizo que este grupo de discípulos que llegan a la cita con Jesucristo resucitado en el monte de Galilea, cargados de dudas y llevando sobre sus hombros la sensación del fracaso, como leemos en Mateo 28:16-17, se transformaran en poderosos predicadores, promotores de la iglesia de Jesucristo? Como dice un autor, "los hombres no mueren por las historias que inventan" mueren por la convicción de que están cumpliendo lo que da sentido a su vida.

Nuestro Manifiesto Mateo 28:16-20

Este es el pasaje donde todo comienza. Donde se define la identidad, la razón de ser, la medida de éxito así como el recurso que tiene para cumplir con su misión, con su propósito supremo, con su comisión. Con esto en mente, tenemos la necesidad de volver a leer las Escrituras pidiéndole al Espíritu nuevas ideas y entendimientos, aplicaciones y resultados.
En este sentido, dirigimos nuestra vista al pasaje de la gran comisión en Mateo 28: 19-20. Un conocido pero… generalmente ignorado pasaje.

Cuando observamos la iglesia el día de hoy, pareciera que estamos leyendo este pasaje, llamado de la Gran Comisión enfocándonos solo en la primera frase del versículo 19. *Por lo tanto, id...* y comenzando con este versículo, construimos un pensamiento misionero basado en el envío –una visión muy limitada de la misión, por cierto–. Como resultado de esta comprensión limitada del pasaje, nos vemos afectados por una enfermedad que podríamos llamar "La esquizofrenia del envío". Esta se caracteriza porque el centro de todo el esfuerzo misionero, la medida de su éxito y la forma de evaluar nuestro compromiso con la misión de Dios, se resume en la cantidad de misioneros enviados para llegar a los no alcanzados. Por cierto que enviar misioneros es muy importante pero la misión de Dios se ve afectada cuando nos centramos solamente en esto.

Esta comprensión limitada de este pasaje ha afectado, entre otras cosas, la forma en que la iglesia entiende y se acerca a su comprensión de la obra misionera. La iglesia local se confunde creyendo que misiones es un programa más, que compite con muchos otros que existen y surgen en la iglesia. Ven la obra misionera como una responsabilidad de un pequeño grupo de especialistas que la iglesia llama misioneros, socios globales, trabajadores de misiones, obreros, etc. Y entonces, relega el liderazgo y la responsabilidad, de este importante mandato, a un pequeño grupo de miembros, llamado comité de misiones, ellos entonces, por su parte, están tratando de pensar y planificar cómo el iglesia enviará, apoyará y servirá a los misioneros para predicar el evangelio entre los no alcanzados, mientras el resto de la congregación va en la dirección opuesta.

LA NATURALEZA PEREGRINA DE LA IGLESIA

Lo primero a evaluar es si la iglesia está representando su naturaleza: Esto es lo que nos informa la primera afirmación: "por tanto id" en el pasaje de la gran comisión, es mucho más profunda que solo el envío de misioneros, en realidad está definiendo la naturaleza de la iglesia

[3] Schmdt, Alvin, *How Christianity Changed de World,* (Grand Rapids, Zondervan, 2001) 19

cristiana como iglesia peregrina; una iglesia en constante movimiento hasta lo último de la tierra. Una iglesia que comienza su peregrinaje desde el primer día de su existencia y seguirá avanzando hasta el fin de los tiempos. Una iglesia que está en peregrinaje desde Jerusalén hacia la Nueva Jerusalén pero, antes debe pasar por todas las naciones. Es una afirmación categórica que afirma toda la iglesia está en misión, no solo una parte selecta de ella. Como afirma Samuel Escobar, "La Fe cristiana es una fe que nació para viajar, es una fe misionera por excelencia". El mismo nos dice que esta parte del pasaje se debería leer "Conforme vais, predicad el evangelio" La palabra griega que se traduce id en español, habla de viajar, de moverse continuamente, de avanzar.

Tormod Engelsviken afirmó, entendemos que la iglesia "es un pueblo peregrino en el camino a través de este mundo hacia el objetivo final de la iglesia, que es la perfecta comunión con Dios 'cara a cara', y servirlo y adorarlo para siempre en su nueva creación (Apoc 7: 9-17; 21: 1-5; Rom 8: 22-23)"[4] La Iglesia de Jesucristo está en movimiento y, en el proceso, todos los miembros deben entender que todos están llamados a la misión, a comprometerse con la gran comisión, que por cierto es muy diferente que decir que todos son misioneros. Cada miembro debe de responder a la pregunta, ¿cuál es mi parte, ya que estoy invitado a asociarme con Dios en su misión?, en palabras de Chris Wright "¿Qué clase de mí, Dios desea para su misión?"[5] o Como Engelsviken continúa diciendo: "No es posible ser un discípulo de Jesús y pertenecer a su iglesia sin ser llamado también a la misión"[6].

La primera pregunta de esta "verificación bíblica" es esta: ¿está la iglesia en constante movimiento en dirección hacia lo último de la tierra o más bien se ha estancado, se ha acomodado y quedado "sentada" en su Jerusalén?

LA MEDIDA DE ÉXITO DE LA IGLESIA

Lo siguiente a examinar es si hemos tenido éxito. En este entendimiento limitado del pasaje de la gran comisión, también dejamos de leer la siguiente frase: "haced discípulos" Esta frase nos indica que, como resultado de la peregrinación de la Iglesia entre todas las naciones, deben ser producidos discípulos. Esta es en realidad nuestra medida del éxito. La Iglesia mide su efectividad por la cantidad de discípulos obedientes a la palabra de Dios que se están reproduciendo tanto en su Jerusalén, como en su Judea, en su Samaria pero, también, hasta lo último de la tierra.

Debemos reconocer que también hemos fallado en leer esta parte, que somos negligentes en establecer los discípulos como la medida el éxito de la iglesia, en su lugar contamos los asistentes, contamos los presupuestos y, hasta metros cuadrados del templo, y terminamos haciendo realidad lo que Dallas Willard dijo: "Hoy se concede casi universalmente que puedes ser cristiano sin ser un discípulo". Como resultado, la mayoría de los miembros de la iglesia no pueden representar plenamente el evangelio de Jesucristo, no son más agentes del reino y apenas muestran el poder del Espíritu Santo para transformar sus vidas. Con esto afectan de

[4] Engelsviken, T., "Church/Eclesiology" in *Dictionary of Mission Theology* ed John Corrie, 51-55 (Downers Grove, InterVarsity Press, 2007)
[5] Wright, Christopher, *The Mission of God* (Nottingham, InterVarsityPress, 2006) *534*
[6] Engelsviken, T., "Church/Eclesiology" in *Dictionary of Mission Theology* ed John Corrie, 51-55 (Downers Grove, InterVarsity Press, 2007)

manera terrible, no sólo su testimonio personal, sino también el testimonio de la Iglesia. Cuando hablamos de esto a la luz de la obra misionera, nos damos cuenta que, no se pueden enviar como misioneros a aquellos que no exhiben un serio discipulado en la iglesia, y si lo hacemos, es cuestión de tiempo para verlos crear muchos problemas en el campo y finalmente retornar fracasados.

En nuestra lectura limitada de este pasaje, también tenemos una comprensión parcial acerca de quién es un discípulo. Caemos en la trampa de creer que un discípulo es aquel que pasa por las 13 lecciones que nos presenta tal o cual material, al final del cual, hasta les entregamos un diploma que lo acredita como tal. Yo prefiero utilizar el concepto de Cristiano Incondicional en mi libro "La Transformación de la iglesia". Como ya Jesucristo lo había afirmado en Mateo 16:24, ser cristiano incondicional (discípulo) significa **haber atravesado por una transformación integral que nos prepara para ser agentes del reino**. En primer lugar, una transformación de nuestro carácter hasta que "llegamos a ser lo que el Señor quiere que seamos"; en segundo lugar, una transformación en nuestras acciones, cuando "hacemos lo que el Señor quiere que hagamos, todos los días y en todo lugar" y, en tercer lugar, una transformación en nuestro compromiso cuando estamos dispuestos a "ir a donde el Señor nos envía, hasta lo último de la tierra tanto como hasta las últimas consecuencias". Sólo cuando esto ha sucedido podemos ser llamados cristianos incondicionales y nos transformamos en agentes del establecimiento del reino de Dios, aquí y allí.

La segunda pregunta de esta "verificación bíblica" es: ¿Está la iglesia produciendo cristianos incondicionales en forma regular o solo conversos que han cambiado su fidelidad de una iglesia a otra?

NUESTRO CAMPO DE MISIÓN, NUESTRA PARROQUIA

La tercera cosa a evaluar es nuestra eficiencia. La siguiente frase, "…a todas la naciones" nos recuerda que todo el mundo debe ser nuestra parroquia. La misión de Dios alcanza todos los niveles de la sociedad tanto como, todos los órdenes de la vida. En esta lectura limitada del pasaje de la gran comisión, a veces pensamos que la obra misionera solo es necesaria en las tribus y pueblos lejanos y relegamos las ciudades a segundo plano, olvidamos así el trabajo soberano del Espíritu en las grandes orbes del mundo. Dios está concentrando a "Todas las naciones" en las ciudades. La población crece en las ciudades, el 54% de la población mundial vive allí. En Europa el 75% de la población vive en ciudades[7]. América Latino lo supera con un 76% y a decir de los estadísticos: "este continente tiene una tasa de urbanización superior a la de Europa y Oceanía"[8]

Cuando leemos la frase "…a todas las naciones" en este pasaje, esta es más incluyente que solo grupos étnicos no alcanzados, también significa "toda la nación", un concepto que incluye TODA la ciudad, tanto aquí como hasta lo último de la tierra, es decir, establecer el reino de Dios en todos los niveles de la sociedad, entre los pobres tanto como los ricos, los nacionales como con los inmigrantes, las personas en los negocios así como los agricultores, etc. Hacer discípulos de todas las naciones, nos invita a recuperar un sentido integral de la misión, a

[7] http://www.lavanguardia.com/economia/20170506/422335535562/el-mundo-crece-en-las-ciudades.html, consultado Mayo 24, 2017

[8] http://agrega.juntadeandalucia.es/repositorio/15072010/29/es-an_2010071511_9095217/ODE-6069565b-67ef-324c-a875-255ecd193d0e/1_la_poblacin_urbana_en_el_mundo.html, consultado Julio 26, 2019

recuperar la integridad de nuestro ministerio y sobre todo, a volvernos más intencionales en la manera como manifestamos el reino en nuestra vida en todos los órdenes de la sociedad en los que nos movemos.

La gran Comisión afirma que, como pueblo de Dios, cumplimos Su misión cuando hay cristianos incondicionales, en todos los órdenes de la sociedad, impactándola a través de sus vidas transformadas por el evangelio de Jesucristo y el poder del Espíritu Santo. Chris Wright en su libro "la Misión de Dios" la define cuando dice: "Sobre todo, nuestra misión (si está bíblicamente informada y validada) significa nuestra participación comprometida como el pueblo de Dios, a invitación y por mandato de Dios, en la misión de Dios en el seno de la historia del mundo de Dios para la redención de la creación de Dios."[9] Releer y poner atención a cada una de las partes del pasaje de la gran comisión "nos ayuda a encarar su desafío local y global, su impacto en los barrios de la congregación, así como entre los pueblos/etnias/ciudades/aldeas menos alcanzados, con el evangelio transformador del Cristo vivo y poderoso."[10]. Por tanto, la gran comisión, no es una sugerencia, es un mandato.

La tercera pregunta de esta "verificación bíblica" es: ¿Está la iglesia activamente involucrada en llevar el evangelio a todos los niveles de la sociedad tanto como a todos los pueblos del mundo, o más bien está esperando que los pecadores lleguen al servicio dominical?

EL RECURSO MÁS IMPORTANTE DE LA IGLESIA

El pasaje de la gran comisión termina con una afirmación poderosa, con una promesa, con una invitación: "Y yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo." Nos recuerda que lo más importante con lo que cuenta la iglesia, para ser y hacer, para cumplir con su tarea, es la presencia de Jesucristo. La misión de Dios se hace para él, para cumplir con el mandato que nos dio. Esta parte nos recuerda que la misión se hace "con Él, por Él y para Él" El pasaje de la gran comisión termina con la invitación a re-conectarnos con la cabeza de la Iglesia que es Jesucristo, allí encontramos todo lo que necesitamos para cumplir la gran comisión.

Quizá el versículo más poderoso del que la iglesia puede echar mano para cumplir su misión es, también, el más usado fuera de contexto. Se encuentra en Mateo 18:20 y dice…, un pasaje que tristemente se utiliza solo para recuperarnos de la frustración de que llegaron pocos a la iglesia o, en particular, al servicio de oración. El pasaje es poderosísimo, nos dice que si la iglesia consta solo de 3 personas pero estas se reúnen en su nombre; esto es lo que hace que sea una iglesia poderosa, capaz de hacer discípulos a todas las naciones es la presencia de Jesucristo en medio de ella. Con este pasaje nos queda claro que, cuando una iglesia, de cualquier tamaño dice "no puedo, en realidad lo que está diciendo es no quiero".

Él es quien nos da la gran comisión (por tanto id) , Él mismo el que también nos promete los recursos para cumplirla (cuando haya venido el Espíritu Santo) y, es Él mismo quien promete acompañarnos en esta tarea de hacer discípulos a todas las naciones (yo estaré con vosotros), todos los días hasta el fin del mundo. Es una invitación a la humildad, a la dependencia y a la constante adoración de aquel que dio su vida para que su reino fuera establecido, y que ahora promete acompañarnos mientras nosotros cumplimos la tarea.

---

[9] Wright, Christopher, *La Misión de Dios"* (Grand Rapids, Editorial Certeza, 2009)
[10] Ruiz, David, *La Transformación de la Iglesia"* (Bogotá, Libros Desafío, 2017) 9

Chris Wright nos hace de nuevo preguntas muy acertadas para reconocer, por una parte, cuanto nos alejamos de la cabeza que es Cristo en nuestra manera de cumplir la misión pero, sobre todo, de lo alejado de nuestra concepción acerca de quiénes somos nosotros como agentes de su misión, nos invita a reflexionar cuando nos dice que:

- En vez de preguntar ¿dónde encaja Dios en la historia de mi vida?, debemos preguntar: ¿dónde mi pequeña vida encaja en la gran historia de la misión de Dios?
- En vez de preguntar ¿qué clase de misión tiene Dios para mi? debemos preguntar ¿qué clase de mi, Dios busca para su misión?[11]

La cuarta pregunta de esta "verificación bíblica es: ¿Está la iglesia honrando la presencia de Cristo en medio de ella, viviendo vidas íntegras, manifestando integridad en cumplir su misión y provocando asombro y estupor en el mundo, o somos estériles, inocuos y sin impacto en la sociedad y el mundo?.

Conclusión

"A medida que la iglesia entiende mejor la profundidad del pasaje de la gran comisión, entiende su identidad como el pueblo misional de Dios, entiende mejor el por qué de su existencia. Fue creada por el trino Dios para ser un pueblo en misión, sobre la marcha, aquí y allá, cerca y lejos; evangelizando y discipulando; predicando y sanando, dentro de su cultura y fuera de ella, demostrando amor y desafiando hacia el cambio social. No es que la iglesia tenga un programa de evangelización y misiones, sino que ella misma naturalmente refleja el carácter del Dios vivo, y naturalmente comunica el mensaje transformador. Todo lo que la iglesia hace, lo hace porque es una comunidad misional.

De esta manera, cuando la iglesia entera entiende que su misión refleja su esencia genética, todo fluye de esta médula interior, en cuanto a lo que es y hace como iglesia. Todos, el liderazgo clave y sus miembros, están comprometidos en este proceso dinámico y transformador, y dondequiera que estén o hagan lo que hagan, avanzan el reino de Dios en todo lugar y en todo tiempo."

[11] Wright, Christopher, *The Mission of God* (Nottingham, InterVarsityPress, 2006) *534*

BIBLIOGRAFÍA

Bosch, David J., Transforming Mission: Paradigm Shifts in Theology of Mission (New York: Orbis Books, 1991)

_____ "The structure of Mission: An exposition of Matthew 28:16-20" in *Exploring Church Growth* ed., Wilbert R. Shenk, (Grand Rapids: Eerdmans. 1983), 218-248

Carson, D. A., "Matthew" in *The Expositor's Bible Commentary* ed. Frank E. Gaebelein Volume 8 (Grand Rapids: Zondervan Corporation, 1998)

Catchim, Hirsch, *The Permanent Revolution: Apostolic Imaginating and practice for the 21st Century,* (San Francisco, Jossey Bass, 2012)

Engelsviken, T., "Church/Eclesiology" in Dictionary of Mission Theology ed John Corrie, 51-55 (Downers Grove, InterVarsity Press, 2007)

France, R. T.*, Matthew: Evangelist & Teacher* (Carlisle: Paternoster Press, 1989)

Goldsmith, Martin. *Matthew and Mission: The Gospel Through Jewish Eyes* (Carlisle: Paternoster Press, 2001)

Krentz, Edgar, ""Make Disciples" –Matthew on Evangelism", *Currents in Theology and Mission* 33/1 (February 1 2006), 23-41

Köstemberger**,** Andreas J. and O'Brien, Peter, *Salvation to the Ends of the Earth: A Biblical Theology of Mission* (Leicester: Apollos, 2001)

Nuñez, Emilio A., *Hacia Una Misionología Latinoamericana,* (Miami: UNILIT, 1997)

Schmidt, Alvin J., *How Christianity Change the World,* (Grand Rapid, Zondervan, 2001)

Willard, Dallas. The Divine Conspiracy: Rediscovering our Hidden Life in God (London: Harper Collins. 1998)

Wright, Christopher, La Misión de Dios (Grand Rapids, Editorial Certeza, 2009)